

## Las nuevas escritoras vascas<sup>1</sup>

Jon Kortazar  
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibersitatea



En una reciente intervención en los Encuentros de Escritores y Críticos en la Casona de Verines<sup>2</sup>, que organizan conjuntamente el Ministerio de Cultura y Deporte y la Universidad de Salamanca, en su edición 39, afirmé, de forma quizás categórica, que el cambio de canon en la literatura vasca actual se había producido por la aparición e irrupción en el sistema literario de las nuevas escritoras vascas. Situé esa mudanza en el contexto de otros acontecimientos históricos, que hubieran podido cambiar el sentido de la literatura vasca, pero que no lo hicieron. En medio de sacudidas históricas importantes, las escritoras fueron capaces de situarse en el núcleo del sistema:

Se piensa que a cambios históricos siguen mudanzas en el sistema literario. Lo cierto es que en el siglo XXI se han sucedido acontecimientos históricos importantes: El ataque a las Torres Gemelas (2001), la crisis financiera de 2008 y 2009, el final de la actividad de ETA (2011), su disolución (2018). Son hitos históricos que hubieran podido producir cambios en el canon literario. Pero lo cierto es que la renovación literaria ha venido de la mano de las escritoras y de la escritura feminista. (2023, s.p.)

Este trabajo pretende describir algunos de los antecedentes de la situación actual, realizar una descripción del estado de la cuestión e investigar las razones del lugar en el que nos encontramos en el sistema literario. Trata de establecer y describir algunos de los procesos y estrategias presentes en el sistema literario vasco y no tanto de centrarse en el análisis de las obras y posiciones estéticas de las autoras de las que tratará este artículo.

### Síntomas y antecedentes

Cualquier avisado lector del sistema literario vasco puede acceder a la *Revista Elkar, Elkar aldizkaria* en su denominación vasca, y observar que la portada del número 71, correspondiente a la primavera de 2023, y publicada el 10 de marzo del mismo año, está dedicada a 5 escritoras. En la portada aparecen estas autoras: Iratxe Ormatza (1971), Garazi Arrula (1987-), Aintzane Usandizaga (1988-), Olatz Mitxelena (1989-), y Esti Martínez (1991-).

Para poner en contexto este dato caben dos consideraciones. La primera atañe a la condición de las cinco escritoras. Excepto Ormatza, las demás corresponden a una

---

<sup>1</sup> Este artículo es fruto del proyecto de Investigación LAIDA (Literatura eta Identitatea/ Literatura e Identidad), que pertenece a la Red de Grupos Consolidados de Investigación del Gobierno Vasco con el número IT 1572/22 y de la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibersitatea (GIC 21/118). [www.laida.eus](http://www.laida.eus)

<sup>2</sup> La publicación *L'Espill* publicó en su número 73 la versión en catalán de este artículo. Agradecemos a la dirección de la revista las facilidades ofrecidas para la publicación de este original.

promoción que comienza a finales de los años 80, por lo coinciden en un espectro de edad parecido; son autoras con una obra en desarrollo: publican su segundo libro Ormatza, Arrula y Usandizaga, y dan a conocer su opera prima Olatz Mitxelena y Esti Martínez; son autoras pues, en el comienzo de su trayectoria; cuatro de ellas publican con la editorial Elkar, por lo que, como puede verse, la editorial publicita a sus autoras, y Arrula lo hace en Txalaparta, una editorial que no supone competencia para la editora de la revista.

La segunda tiene que ver con el medio, es decir con la vieja idea de que el medio es el mensaje. Para quienes no están familiarizados con el sistema literario vasco tendríamos que indicar que la empresa Elkar participa de las características de un emporio empresarial. Comenzó su andadura como una compañía de distribución de libros. Pero poco más tarde se dio cuenta que resultaba eficaz mantener el control de toda la cadena, de modo que se ha convertido en editorial, distribuidora y posee un amplia red de librerías. La revista que se distribuye gratuitamente en sus establecimientos sirve de cauce de información de las novedades editadas y también de los libros que pueden encontrarse en sus tiendas, de manera que, si la editorial promociona a estas cinco autoras (recordemos cuatro publicadas por ellos mismos), significa que trata de que sean recordadas como escritoras preeminentes. Volveremos a encontrarnos a la editorial Elkar en nuestro discurso.

Ahora vamos a poner la atención en dos investigaciones propias. El año 2020 la revista *Suroeste*, que publica la Junta de Extremadura, editó una antología de la poesía vasca publicada por autores nacidos después de 1980 y que tuviera en cuenta obras que aparecieron tras el año 2000. En el estudio previo que realicé que catalogaba a todas las obras de esos escritores pude comprobar que, a partir de de 1987, aparecían un número mayor de escritoras noveles que escritores: 6 mujeres frente a 5 hombres, y además que la obra de las escritoras superaba en número a la de los escritores: ocho libros de poemas frente a cuatro (Kortazar 2020b, 136).

Este año de 2023 la revista se embarcó en una antología sobre el relato breve en las lenguas del campo ibérico. A Aiora Sampedro y a mí se nos encargó la antología del cuento vasco y juntos realizamos el mismo trabajo de descripción del campo y en este caso las diferencias son más notables. Otra vez se trata de consignar autores que hayan nacido después de 1980 y se tienen en cuenta la obra publicada tras el año 2000. En la catalogación los datos llaman la atención. En ese período de 22 años han debutado en el sistema 25 autores, de ellos 13 hombres y 12 mujeres, pero la diferencia se acentúa a partir de la mitad de la década. Entre 1984 y 1994 (año de nacimiento del escritor más joven con libro de relato breve publicado entre 2000 y 2022) se han dado a conocer 10 escritoras y 4 escritores. Y en lo que respecta a la obra editada en ese tramo, las mujeres han dado a la imprenta 17 obras y los hombres 4 (Kortazar & Sampedro, 129).

No existen datos tan concretos en el campo de la novela, pero un examen a la publicación de Elkar este año de 2023 (hasta noviembre) ofrece las siguientes cifras: 4 novelas firmadas por hombres (Patxi Zubizarreta, Xabier Mendiguren, Xabier Lasa, Eneko Bidegain) por dos novelas de mujeres escritoras (Oihane Amantegi, Karnele Jaio) (Elkar, online).

Estos pocos datos, que se han espigado en el panorama de la actualidad del sistema, provienen de un ambiente literario que ha ido consolidándose desde hace algunos años.

En mi análisis del sistema habría que tener en cuenta varios momentos y factores, editoriales, culturales, sociales y creativos, que han desembocado en una clara importancia y visibilidad de la literatura escrita por mujeres.

En 1999 un grupo de escritoras que se llamó a sí mismas Euskal Idazle Emakume Lantaldea / Grupo de Trabajo de Escritoras Vasca se organizó como un grupo de trabajo

y presión. Se apuntaron 29 escritoras de varias generaciones y opciones estéticas distintas, con el propósito de dar a conocer su trabajo. Aunque tuvo una vida breve, desapareció al año siguiente, estableció las reuniones y congresos de escritoras a fin de analizar su situación dentro del sistema. Ana Urkiza (1969) una de las dinamizadoras del grupo apuntó cuáles eran las características del movimiento:

En la producción influyen varios factores, tales como el modo de vivir la maternidad (las aún no del todo desarrolladas facilidades, ayudas y perspectivas que requeriría la mujer, además de ser madre, por parte de la sociedad y de la familia para el “trabajo de creación”), la imagen que la mujer misma y la sociedad en general tienen sobre la imagen pública de la mujer (según la educación que hemos recibido, la mujer no asume la publicidad como un entorno suyo, y por tanto, su imagen y la relación respecto al público no figuran entre sus prioridades), el escaso conocimiento del trabajo de las escritoras (ciertos límites para la publicación), la falta de indicadores para valorar y apoyar el trabajo de las mujeres, la necesidad de examinar la presencia que tienen y deberían tener la mujer y el trabajo de la mujer en las letras vascas, etc. (Urkiza, 1999)

Su trabajo se concretó en la convocatoria de cuatro encuentros y en la edición del libro *Gutiziak* (2000) que reunía narraciones breves de catorce escritoras. A pesar de su breve vida y de sus realizaciones modestas, la aparición del grupo funcionó como un elemento de concienciación y de solidaridad literaria, con la concreción de un movimiento plural, pero que publicaba sus manifiestos de una claridad reivindicativa (Kortazar 2020a, 119-122).

Esta primera acción tuvo su continuidad en la publicación del libro de entrevistas a escritoras, que realizó Ana Urkiza, con el título de *Zortzi unibertso. Zortzi idazle* (2006) y que fue traducido en 2010 como *Ocho universos. Ocho escritoras*. En ese libro se encontraban unidos la voluntad de polémica y el intento consciente de crear un canon de escritoras. El libro era la respuesta a un proyecto anterior del periodista y escritor Hasier Etxebarria (1957-2017) quien en el año 2002 había editado un libro de entrevistas a cinco escritores canónicos, en el que nos se encontraba ninguna mujer. El libro se titulaba *Bost idazle Hasier Etxebarriaekin berbetan* y fue traducido el mismo año bajo el rótulo de *Cinco escritores vascos. Entrevistas con Hasier Etxebarria*. En él el autor presentaba a cinco escritores, Bernardo Atxaga (1951), Ramón Saizarbitoria (1944), Anjel Lertxundi (1948), Joseba Sarrionandia (1958) y Koldo Izagirre (1953), que pronto formaron el núcleo del canon. Resultó una reducción en el canon que años antes incluía también a Joan Mari Irigoien (1948-2023) y a Arantxa Urretabizkaia (1947).

Como contestación Ana Urkiza presentó las entrevistas a ocho escritoras: Arantxa Urretabizkaia (1947), Mariasun Landa (1949), Aurelia Arkotxa (1953), Laura Mintegi (1955), Lourdes Oñederra (1958), Itxaro Borda (1959), Miren Agur Meabe (1962) y Yolanda Arrieta (1963). Sin embargo habría que tener en cuenta que los escritores se encontraban en aquel momento en una situación de exportación de sus traducciones al sistema español, o internacional, mientras que las traducciones de las escritoras (excepto las de Arantxa Urretabizkaia) se conocían en editoriales con implantación en el País Vasco, fundamentalmente la meritoria editorial Bassarrai, de Vitoria, impulsada por el poeta Kepa Murua (1962).

No hay duda de que estas dos acciones e intervenciones en el sistema literario pueden entenderse como elementos que van reforzando las plataformas en las que se

visibiliza la escritura de las mujeres y pueden entenderse como antecedentes de la situación actual.

Pero en un momento más cercano y siguiendo la estela de Ana Urkiza, la escritora Eider Rodríguez (1977) publicó en 2019 un nuevo volumen de entrevistas a escritoras que viene a actualizar la imagen del canon. El libro se titula *Idazleen gorputzak. Egiletasuna ezbaian literaturaren joko zelaian* [El cuerpo de las escritoras. La autoría a debate en el campo de juego de la literatura]. En este caso volvió a utilizar el número mágico del cinco y destacó a las creadoras: Arantxa Urretabizkaia, Laura Mintegi (1955), Miren Agur Meabe (1962), Karmele Jaio (1970) y Uxue Alberdi (1984). Hay que señalar que, por elegancia la autora ha elegido excluirse, aunque, por la contundencia y calidad de su obra merece estar entre los nombres centrales de la literatura en lengua vasca. Mantiene a tres autoras elegidas por Urkiza, por lo que excluye a cinco e incorpora a dos escritoras de la nueva promoción, concentrando ya una mirada sobre el canon central de la actualidad de los primeros años del siglo XXI (Kortazar 2020a, 122-124).

### Realidades

Toda esta situación ha cristalizado en una serie de elementos que hace que las escritoras se encuentren en estos momentos en el centro del sistema. No solo se trata de que los autores que se han mantenido en el canon tienen ya una cierta edad (Saizarbitoria 79 años, Lertxundi 75, Atxaga 72), sino que las escritoras han ido ocupando un lugar central en el sistema.

El dato más importante en este sentido es que las escritoras han ganado el Premio Euskadi de manera sistemática desde 2018 hasta este mismo 2023. El Premio Euskadi, que ha tenido también sus cambios a través de la historia, se divide en la actualidad en siete categorías: uno en imagen, premio de Ilustración; dos en español, Ensayo y Literatura en castellano y cuatro en lengua vasca, premio de Ensayo, Traducción al euskara, Literatura Infantil y Juvenil y Literatura en euskara. No cabe duda de que este resulta el más significativo. Este esquema se implantó en 1997 con cinco nominaciones y desde entonces puede seguirse con la estabilidad que hace coherente el recuento, pero no habría que olvidar que en 1994 ganó el Premio Euskadi de poesía Amaia Iturbide (1961).

Hasta ese año solo dos escritoras había obtenido el Premio Euskadi de Literatura en euskara, excluidos el de Literatura Infantil y Juvenil o el de Ensayo, en 2000 Lourdes Oñederra (1958) y en 2002 Itxaro Borda (1959). Pero en un lapso de 6 años, los que van de de 2018 a 2023, las autoras han ganado cinco premios de literatura.

En 2018 lo hizo Eider Rodríguez (recordemos 1977) por *Bihotz handiegia* (2017)/ *Un corazón demasiado grande* (2019), en 2019 Irati Elorrieta (1979) por *Neguko argiak* (2018)/ *Luces de invierno* (2021), en 2020 Karmele Jaio (1970) por *Aitaren etxea* (2019) / *La casa del padre* (2020), en 2022 Uxue Apaolaza (1981) por su recopilación de relatos *Bihurguneko nasa* (2021)/ *Estación en curva* (2023) y recientemente la autora con una gran trayectoria Arantxa Urretabizkaia por *Azken etxea* [La última casa] (2022). Como puede comprobarse, las autoras han nacido en la década de los 70 o en los primeros años 80 y todas ellas han sido traducidas al menos al español.

Y esta es, tras la obtención del premio, la segunda de las condiciones de visibilidad de las escritoras. Puesto que entre finales de 2019 y 2020 tres escritoras vascas conocieron un amplio eco crítico y mediático a la edición de su obra traducida. Nos referimos a los casos de Eider Rodríguez y Karmele Jaio y a la novela *Amek ez dute* (2018)/ *Las madres no* (2019), de Katixa Agirre (1981) quien no ha obtenido el Euskadi. Las tres aparecieron como una suerte de nueva imagen renovadora de la literatura vasca y obtuvieron la atención de crítica y público, que se ha mantenido o

repetido con la publicación de sus siguientes obras en el caso de Eider Rodríguez con su obra autobiográfica *Eraikuntza materiala* (2021)/ *Material de construcción* (2023) y *Berriz zentauro* (2022)/ *De nuevo centauro* (2022). Estas obras, sobre todo la novela de Karixa Agirre, han sido traducidas a otras lenguas además del español, lo que refuerza su centralidad (Kortazar 2022, 2-3).

A este grupo de mujeres narradoras, y no hay que olvidar que la novela y el relato se han convertido en los géneros centrales en el sistema literario, habría que añadir dos nombres más con amplia repercusión en el sistema de premios y traducciones. El año 2021 Miren Agur Meabe (1961) ganó el Premio Nacional de poesía (la primera poeta vasca en lograrlo en la actual organización del Premio, pero Gabriel Aresti lo obtuvo en otro formato en 1968) por su libro *Nola gorde errautsa kolkoan* (2020) que fue muy pronto editado por la casa Bartleby con el título *Cómo guardar la ceniza en el pecho* (2021) que ha obtenido una amplia resonancia, puesto que el libro se encuentra ya en su cuarta edición. Leire Bilbao (1978) publicó en 2016 su libro de poesía infantil y juvenil *Xomorro poemak eta beste piztiak batzuk* con el que consiguió el Premio Euskadi en el apartado de Literatura Infantil y Juvenil (2017) y su difusión ha sido reseñable con versiones al castellano (*Bichopoemas y otras bestias*, 2019), al gallego (2019), al catalán (2019). Obtuvo el prestigioso Premio Kirico en 2019, galardón otorgado por las librerías especializadas en el género.

Por lo tanto, la nueva configuración de la literatura vasca escrita por mujeres incluye tres elementos de identificación: la obtención del Premio Euskadi; la rápida traducción de su obra al español (y con posibilidades de versiones en otras lenguas); y una recepción estimable, de mayor alcance si la publicación se realiza en una editorial española de músculo y menor si la obra aparece en una del País Vasco con un ámbito más reducido en su difusión, cosa que depende también del género en el que se inscriba la obra: tienen mayor repercusión las obras narrativas que las poéticas.

No resulta anecdótico subrayar otro dato importante y de evidente significado simbólico. El año 2022 todos los premios Euskadi fueron ganados por autoras, tanto los dedicados a la lengua española como los que se obtienen lengua vasca. No nos detendremos a consignar sus nombres, pero, en cualquier caso, resulta evidente que estas autoras que se encuentran en un momento de evolución histórica y de creación dinámica aparecen, o las situamos, en un vértice que reposa en una tupida red de escritoras.

### **Causas: Infraestructura y superestructura**

Por la cercanía en el que se produce este examen, ha pasado muy poco tiempo entre los resultados, premios y traducciones, y el análisis que realizamos en estas páginas, no resulta fácil establecer las causas exactas por las que se ha producido este cambio de valoración y centralidad de la literatura de estas autoras. De hecho, en el Encuentro de Verines que mencioné al comienzo de esta reflexión, esa fue una de las preguntas clave que produjo una aproximación en un debate sosegado, pero intenso.

Vamos a dividir el análisis siguiente, valiéndonos del anticuado léxico marxista, entre las causas que se deben a la infraestructura, es decir, a aquellas causas de las que podemos comprobar con datos y las que se deben a la superestructura ideológica, de las que podemos establecer probablemente algunas hipótesis de trabajo, que estudios posteriores aquilatarán y afinarán.

#### **Estrategias editoriales**

Desde 2006 y hasta hoy mismo La editorial Elkar llevó a cabo y construyó brillantemente una de las principales bazas y estrategias para lanzar editorial y comercialmente a las nuevas escritoras. Se trata de lo que he llamado la revolución del mes de marzo, y consiste en publicar la obra de las que en el momento eran jóvenes

escritoras durante ese mes (Kortazar 2020a, 136-138 y 159-160). Para entender la importancia del evento hay que conocer los ritmos de publicación y consumo de libros en el País vasco. De la misma forma que en Cataluña el día de Sant Jordi se configura como un momento central en la vida literaria, en el País Vasco la Feria del disco y Libro Vasco de Durango, Durangoko Azoka, que se celebra en torno al 8 de diciembre, se configura como el momento central para editores, autores y lectores. No es solo una feria del libro:

Tal y como fue al principio, la feria de hoy en día no es sólo una feria de libros y discos. Los primeros días de diciembre Durango se convierte en el lugar de encuentro de euskaldunes y aficionados a la cultura.

Además, en los últimos años, los artistas, con el patrocinio de Gerediaga elkarte, poseen un lugar especial al lado de la feria. Ahotsenea, es el lugar de los creadores y nace con la voluntad de ser lugar abierto, dando a conocer los proyectos de los mismos y como lugar de discusión y foro. (Durangoko Azoka, online)

La afluencia del público (lector o no, comprador de libro o no) aparece siempre exitosa. Según cifras ofrecidas por la organización los visitantes superan la cifra de 100.000 para cuatro días de feria. Los autores acuden para firmar libros, conocer a sus lectores y dialogar con sus colegas, de manera que la feria se convierte en un lugar de encuentro. Las editoriales confirman su asistencia puesto que venden directamente al lector, con lo que consiguen todos los beneficios de la venta de libro, ahorrándose los que corresponderían a la distribución y librería.

Pero se aprovecha este ecosistema cultural para lanzar las novedades de los autores más conocidos y más potentes, es decir los canónicos, lo que llevaba como consecuencia la menor penetración de los libros de los jóvenes escritores. Históricamente, tal concentración de energía dirigida a unos pocos días, producía un vacío editorial hasta el mes de abril y el día del libro.

La editorial Elkar se dio cuenta de que si publicaba obra nueva en el mes de marzo conseguía tres efectos importantes: daba visibilizaba a jóvenes y nuevos autores, puesto que los publicaba cuando no existía competencia, en medio de un vacío donde lo que se editara fuera atendido; eligió para ello a autoras porque reforzaba el significado simbólico del mes de marzo en el que se celebra el Día de la Mujer, y presentaba a esas autoras en grupo, aunque no pertenecieran a la misma escuela o estética, aunque fueran de una misma franja de edad.

En 2007 publicó en marzo las primeras obras de Katixa Agirre (1981) y Uxue Alberdi (1984), a las que habría que añadirse el nombre de Irati Jiménez (1977), que había publicado a finales de 2006. Las tres escritoras volvieron a publicar en la editorial y ese mismo mes de marzo en 2009, con lo que se creaba una imagen de cuasi generación literaria. Elkar coorganiza dos premios literarios importantes, que se conceden como becas a proyectos presentados con nombre de autor (y no como inéditos), el Agusti Zubikarai y la beca Igartza para jóvenes escritores, y que funcionan como cantera de escritores.

Con mayor o menor éxito, puesto que no todas las escritoras han llegado al mismo lugar de reconocimiento, Elkar ha diseñado dos promociones literarias: las nacidas en los años 70 y que han conseguido el premio Euskadi y son las que hemos referido aquí: Katixa Agirre, Uxue Alberdi, a las que habría que añadir Eider Rodríguez (marzo de 2010), y las de los finales de los años 80 con los nombres de Kattalin Miner (1998), Danele Sarriugarte (1989) y Alaine Agirre (1990).

### **Hábitos de lectura**

Existe en el sistema literario vasco una impresión generalizada que indica que las mujeres y que leen más que los hombres y que son mejores lectoras. Un informe sociológico de 2018 (Elkar Fundazioa y Siadeko 2018) detalla que las mujeres representan un 62,9 % de lectores frente a un 52 % de lectores hombres, por lo que no parece una diferencia importante. Pero si se tiene en cuenta a las cada vez más habituales clubes de lectura, de las que no hay estudios, puede verse que las asistentes multiplican en número a los lectores.

Es normal que las lectoras soliciten un mundo narrativo cercano a sus preocupaciones y que sus expectativas lectoras coincidan con las propuestas narrativas y temáticas de las escritoras.

### **El feminismo**

Junto a aspectos de índole editorial o sociológica, parece evidente que la presencia del feminismo, de la autoconciencia como mujeres feministas de las escritoras y lectoras contribuye a la creación de canon literario, visibilidad y centralidad. En concreto, la conceptualización de las tercera y cuarta ola del feminismo puede ayudar a comprender algunas de las razones por lo que ha dado un cambio en el paradigma del sistema literario.

Las escritoras vascas abordan temas que atañen a las vidas de las mujeres desde una perspectiva feminista. Así claves temáticas específicas de la vida de las mujeres aparecen en la actual narrativa vasca.

Solo por aportar algunos ejemplos, la narrativa de Karmele Jaio pone su atención en el cuidado de los ancianos, o de personas dependientes, una labor de la que se hacen cargo mujeres, a veces mujeres inmigrantes, o contempla las relaciones de pareja desde un punto de vista feminista. En los relatos de Eider Rodríguez el concepto de cuerpo de mujer se muestra en el centro de la concepción estética y política. En el caso de Katixa Agirre su visión sobre la maternidad y sus consecuencias componen las claves de la significación de su obra *Las madres no*.

En resumen, las escritoras mujeres pueden expresar núcleos temáticos (cuerpo, menstruación, maternidad, embarazo, aborto, relaciones madre hija) que atañen específicamente a la mujer y que están ausentes de la vida de los hombres.

**Obras citadas**

- Duragoko Azoka. “Historia”. En línea: <https://durangokoazoka.eus/es/feria-da/historia>
- Elkar. “Katalogoa”. En línea: <https://elkarargitaletxea.eus/liburuak/?kategoria=Helduak&azpikategoria=Fikzioa>
- . “Ipuingintzako ahots berriak”. 2023. En línea: <https://postdata.elkar.eus/aldizkaria/?magazine=72>
- Elkar Fundazioa y Siadeco Ikerketa Elkarte. *Euskal Herriko biztanleen irakurketa eta musika ohiturak aztertu ditu Elkar fundazioak, Siadeco Ikerketa Elkartearen eskutik*. 2018. En línea: [https://postdata.elkar.eus/wp-content/uploads/2018/03/Elkar\\_Siadeco\\_agerraldia\\_martxoak\\_14-def.pdf](https://postdata.elkar.eus/wp-content/uploads/2018/03/Elkar_Siadeco_agerraldia_martxoak_14-def.pdf)
- Gobierno Vasco. “Euskadi sariak”. En línea: <https://www.euskadi.eus/premios-literarios-euskadi-ganadores/web01-a2kulsus/es/>
- Kortazar, Jon. “Ocho instantáneas sobre la escritura de mujer en la literatura vasca actual.” En Susana Jodra Llorente y Amelia Benito Del Valle Eskauriara eds. *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*. Iberoamericana-Vevuert: Madrid-Frankfurt. 2020a. 116-162.
- . “Últimas noticias sobre la poesía vasca de principios de siglo.” *Suroeste. Revista de Literaturas Ibéricas*, 10 (2020b): 133-145.
- . “Presentación.” En Kortazar, Jon ed. *De la periferia al centro. Nuevas escritoras vascas*. Edizioni CaFoscari: Venecia, 2022. 2-6. En línea: <https://edizionicafoscari.unive.it/it/edizioni/libri/978-88-6969-595-7/>
- . “Notas sobre la situación de la literatura vasca actual.” 2023. En línea: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/libro/mc/encverines/ediciones.html>
- Kortazar, Jon & Sampedro, Aiora. “Una antología de escritoras vascas actuales.” *Suroeste. Revista de Literaturas Ibéricas*, 13 (2023): 125-134.
- Urkiza, Ana. “Euskal Idazle Emakumeen Lantaldea/Grupo de Trabajo de escritoras vascas.” *Euskonews*, 57 (3-12-1999/10-12/1999). En línea: <http://www.euskonews.eus/zbk/57/euskal-emakume-idazleen-lantaldea/ar-0057001002E/>
- . *Zortzi unibertso. Zortzi idazle*. Irún: Alberdania. 2006.
- . *Ocho universos. Ocho escritoras*. Irún: Alberdania. 2010.